



Reseñas

Antúnez, S.; Güell, M. (2019). *La dirección de sí mismo: Orientaciones para directores y directoras escolares*. Barcelona: Horsori 184 pp. ISBN978-84-949098-4-9.

El trabajo directivo en los centros escolares constituye una actividad de gran complejidad. Las tareas que llevan a cabo los directores y directoras son muy numerosas, más, probablemente, que las de cualquier otra persona de las que laboran en la institución. También son muy variadas. Se relacionan, entre otros, con aspectos académicos, administrativos, de gobierno, relativos a la gestión de los recursos, a las actividades que vinculan a la entidad con instituciones y personas externas y también, en muchas ocasiones, con trabajos de orden subalterno y auxiliar imprevistos y contingentes cuando los recursos escasean y las circunstancias no son muy favorables. Los trabajos directivos, que requieren del dominio de habilidades sociales, se realizan en períodos cortos de tiempo, en una jornada laboral que suele ser muy fragmentada y discontinua y, si no se tiene la habilidad de evitarlo, sometida a múltiples interrupciones al ser personas muy requeridas por instancias variadas y, por lo tanto, sometida a frecuentes cambios de actividad.

Esos rasgos característicos de la naturaleza del trabajo directivo dan lugar a que se desempeñen diversos roles: liderazgo, negociación, promoción de innovaciones, creación de cultura, gestión de la información, etc. Uno de esos roles es el de la “dirección de sí mismo”, muy poco considerado en los análisis y estudios sobre la función directiva. Plantea la importancia de considerar que las personas que deben dirigir a otras deberían ser capaces de dirigirse a sí mismas. Dicha competencia no se desarrolla solamente a base de años de experiencia y suele estar ausente en muchas de las propuestas de formación para el cargo.

El libro presenta dos invitaciones a la persona lectora en tanto que profesional que desempeña tareas directivas en un centro escolar o que se plantea realizarlas. El contenido de la primera parte le acompaña en

su autoconocimiento a través de sucesivas miradas en los espejos de las emociones, los deseos, los pensamientos y los valores. Pretende ayudarlo a descubrir sus fortalezas y debilidades y a valorar qué consecuencias pueden tener para la mejora en la organización de su trabajo personal. Se le sugiere que se mire en el espejo como un método para analizarse y que considere este conocimiento, a modo de diagnóstico, como fundamento y primer paso para mejorar su práctica profesional. Plantea que dicho análisis debería ser siempre una preocupación fundamental para un director o directora, especialmente cuando se accede al cargo y se empieza a planificar un período de gestión. La reflexión sobre su trabajo y, mucho mejor, si es posible, a través del intercambio con sus colegas, miembros del equipo directivo constituye un ejercicio indispensable.

En la segunda parte se presentan y desarrollan cuatro aspectos clave para orientar líneas de acción para la mejora de la dirección de sí mismo: elaborar y disponer de un Proyecto de Dirección como instrumento de guía y regulación para el ejercicio profesional; delegar adecuadamente de acuerdo con unos requisitos y cautelas; emplear racionalmente el tiempo personal y desarrollarse profesionalmente desde diversas facetas a partir de un plan sistemático y factible.

Cada uno de los nueve capítulos está organizado de acuerdo con el esquema siguiente: (i) planteamiento del tema y su ubicación y relaciones dentro de las tareas propias de la organización del trabajo personal; (ii) panorama de nociones, enfoques, reflexiones, ejemplos y dilemas en torno al tema; (iii) pautas e indicaciones para que la persona lectora lleve a cabo procesos de práctica reflexiva (iv) retroalimentación sobre las respuestas a esos ejercicios; (v) conclusiones y sugerencias para la acción orientada hacia la mejora.

La obra tiene un carácter eminentemente práctico y aplicativo. Constituye, en buena medida, una síntesis de muchos de los aprendizajes que los autores han adquirido participando de modo activo y sostenido en el diseño, implementación y evaluación de planes y programas de formación inicial y permanente para la dirección escolar a través de múltiples modalidades y en formatos presenciales, *on line*, *blended learning*, asesoría, etc. Y también a través de diversas investigaciones sobre el tema y el análisis de su propia experiencia directiva y profesional.

Dra. Patricia Silva

Ferraces Otero, M.J., Godás Otero, A. y García Álvarez, J. (2019). *Cómo realizar un estudio científico en ciencias sociales, de la educación y de la salud*. Madrid: Dykinson. 164 pp. ISBN: 9788413240534

Cómo realizar un estudio científico en ciencias sociales, de la educación y de la salud es una obra que busca ser un apoyo para los estudiantes en la realización de la labor investigadora. En este sentido, ha sido redactada de una manera perfectamente esquematizada y práctica, de modo que todo aquel que se está iniciando en la metodología de investigación pueda, no solo comprender la estructura básica de una investigación experimental o cuasi experimental con sus correspondientes análisis de datos, sino también aplicarla a sus propios proyectos, como trabajos de fin de grado, trabajos de fin de Máster, o Tesis Doctorales.

El libro se estructura en cinco capítulos. El primero de ellos tiene un carácter teórico, con una breve introducción sobre el origen del método científico, así como los requisitos para que un trabajo sea considerado como tal y las fases que lo componen. Se aportan útiles esquemas sobre los distintos contrastes de hipótesis y pautas para la redacción de informes de los resultados.

En el resto de capítulos se muestran diferentes diseños que puede tener una investigación cuantitativa, esto se realiza ofreciendo ejemplos de cada uno, detallando sus correspondientes pruebas estadísticas asociadas e interpretando los resultados obtenidos.

El segundo capítulo recoge lo referente a diseños intergrupos unifactoriales, esto es, estudiar las relaciones que existen entre una única variable independiente (dividida en dos o más niveles) con una variable dependiente. Para ello se realizan, validan e interpretan diferentes pruebas de comparaciones de medias entre grupos. En el tercer capítulo se explican los diseños intergrupos factoriales, similares al anterior, pero aumentando el número de variables independientes y, por tanto, el número de grupos que se forman.

El cuarto capítulo está dedicado a los diseños intragrupos unifactoriales, aquellos en los que un solo grupo recibe todas las condiciones experimentales. El quinto y último capítulo aborda tanto casos prácticos sobre diseños intragrupos factoriales como mixtos (en los que se combinan diseños intra e intergrupos). Además, se estudia un caso en el que la variable dependiente es dicotómica.

Por último, se incorpora un anexo con ejemplos reales de artículos de investigación, analizando sus partes importantes con anotaciones al

margen. Con esto se persigue tener una visión global de un artículo como unión de todas las partes que lo componen. Se muestra también una valoración crítica de un artículo, ensalzando sus puntos fuertes y posibilidades de mejora.

El diseño de la obra permite una fácil y rápida comprensión de conceptos. Tiene un carácter eminentemente práctico que anima a interactuar con los contenidos, ofreciendo actividades para que el lector no se limite a una mera exposición de los mismos, sino que ensaye de primera mano lo aprendido en cada sección.

El resultado final es una herramienta creada en base a un objetivo: ser una guía clara que facilite el camino en el proceso de investigación a estudiantes universitarios en cualquier nivel. Se obtiene así un operativo libro al que resulta sencillo recurrir en cualquier momento para consultar cada una de las necesidades que pueden surgir a la hora de afrontar una investigación científica, logrando que parezcan fáciles cuestiones que pueden resultar tediosas para estudiantes que no han recibido una formación investigadora previa.

Asimismo, es de interés resaltar que el contenido es extrapolable a otros ámbitos ya que, a pesar de que los ejemplos versan sobre las disciplinas de la que hace gala el título del texto (Ciencias Sociales, de la Educación y de la Salud), y que esto facilita la identificación de un problema propio con uno de los proporcionados, las pruebas estadísticas y razonamientos empleados a lo largo de sus páginas se pueden utilizar en otros problemas de diversa índole científica.

Todo lo anterior hace de este libro un innovador instrumento que resulta fundamental para todo aquel que necesite orientación en la realización de un trabajo de investigación, haciendo notar así la necesidad de más obras que hagan amenas cuestiones tan complejas como las tratadas en sus páginas.

Daniel Sáez Gambín

Santos Rego, Miguel Á. (Ed.). (2020). La transferencia de conocimiento en educación. Un desafío estratégico. Madrid: Narcea. 229 pp. ISBN: 978-84-277-2680-2.

La actual sociedad, caracterizada por la aceleración de sus cambios y dinámicas en todas las esferas del campo social, exige cada vez más de una serie de saberes especializados que se sepan ajustar a los contextos

y aporten el conocimiento necesario para la mejora de la calidad de vida de la sociedad civil. En consecuencia, urge una adecuada interacción entre los distintos agentes que intervienen en los procesos para trasladar y transmitir el conocimiento universitario a la sociedad.

Esta propuesta de estudio conjunto que llega al lector en forma de libro, está constituida por diversas perspectivas provenientes de profesionales de las ciencias sociales que llevan tiempo adentrándose en las complejas vías de la transferencia del conocimiento.

Los primeros capítulos abordan, desde una visión más teórica, la concepción inicial del término “transferencia de conocimiento” y sus implicaciones directas en la universidad. Así, es posible encontrar pluralidad de definiciones y modelos que abordan este concepto, explicando paradigmas como el de cuádruple hélice, que explica el contexto interactivo entre la universidad, el sector productivo, el estado y la sociedad civil, poniendo énfasis en la responsabilidad social de las universidades, además de su papel educador e investigador.

A pesar de que la universidad se presenta indudablemente como principal emisor de conocimiento, importa que la transferencia de este sea una tarea institucionalmente asumida desde los centros y no solo desde las universidades. La especificidad de la tarea por áreas y por materias exige la dotación de plazas de personal mediador, que dinamice la transferencia y haga el papel técnico.

Es a partir del capítulo 5 que comienza la exposición de casos concretos de estrategias, caso de la identificación de marcadores de transferencia del conocimiento fuera de la universidad con experiencias llevadas a cabo en colaboración entre estudiantes universitarios y entidades sociales externas. Asimismo, se referencia la aplicación del modelo de análisis de los procesos de transferencia de conocimiento a la educación, aportando diferentes recursos para que pueda ser propiciado.

Ya en la segunda parte se recoge la pragmática de la transferencia de conocimiento desde algunos proyectos de alcance en la investigación educativa. Tal es el caso del Proyecto *Parlamento Cívico*, promovido por la Universidad de Navarra, que tuvo como resultado una guía didáctica, la elaboración de diversos videos y otros tipos de material escrito y audiovisual.

Se trata de dejar clara la importancia de las actividades que redundan en beneficio de la sociedad civil y de los distintos grupos de interés, generando valor social, y además, destacando el inmenso alcance que

aporta la formación de personas desde la universidad, si verdaderamente se quiere lograr un impacto efectivo en la sociedad.

Otro aspecto destacable del libro es el análisis hecho acerca del impacto de la transferencia de conocimiento sobre la diversidad a partir del proyecto I+D+I titulado “Atención a la diversidad y educación inclusiva en la universidad. Diagnóstico y evaluación de indicadores de institucionalización”, situado en la Universidad de Córdoba, y encauzado hacia el diseño de una propuesta de institucionalización constituida por indicadores y estrategias que incorporen la atención a la diversidad. Tal propuesta está dirigida, sobre todo, a aquellas instituciones de educación superior que guarden interés por la incorporación del conocimiento generado a su ejercicio institucional.

Por otro lado, este libro incluye aportaciones sobre el conocimiento derivado de enfoques que hacen uso de la perspectiva de desarrollo comunitario para darle valor a la innovación, dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje en la universidad, con la finalidad de optimizar la transferencia de conocimiento.

En definitiva, se trata de un volumen que justifica la relevancia de la transferencia de conocimiento en tanto que estrategia para el crecimiento económico y social, amén del enriquecimiento de individuos y comunidades en tal perspectiva.

De este modo, nos encontramos ante un trabajo de cuidado análisis que sienta las bases para una mayor comprensión y puesta en práctica de la transferencia de conocimiento educativo, como recurso inestimable al servicio de la mejora de la condición humana.

Gabriela Míguez Salina

Wood, P. y Smith, J. (2018). Investigar en Educación. Conceptos básicos y metodología para desarrollar proyectos de investigación. Madrid: Narcea. 132 pp. ISBN: 978-84-277-2382-5.

La investigación educativa es un proceso complejo que permite indagar los diversos componentes y factores que intervienen en los procesos educativos y, por ende, mejorar la calidad de los mismos a través de la práctica reflexiva de los docentes. El texto presentado por Phil Wood

y Joan Smith nos brinda la posibilidad de explorar de manera clara y práctica los procesos que permiten diseñar y desarrollar proyectos de investigación en la educación. La obra reseñada se inicia con el prólogo del profesor Rodríguez Gómez y comprende un total de ocho capítulos en los que se combinan aspectos teóricos y prácticos sobre investigación educativa que visualizan, en cierta medida, el quehacer empírico de los investigadores. La claridad y la brillantez expuesta en la misma, ayuda a comprender los diversos componentes del campo de Ciencias de la Educación, mostrando una visión pragmática sobre los paradigmas en los que se desarrolla la investigación educativa para resolver las problemáticas en los centros.

El primer capítulo describe los fundamentos teóricos para “desarrollar un buen nivel de alfabetización investigadora” (p.17) en base a tres elementos: el fundamento teórico, el “conocimiento umbral” de la investigación educativa y la aplicación de lo investigado. Es, por ello, que los autores presentan en el segundo capítulo los “principios básicos de la investigación ética” considerando estos atributos como relevantes, ya que suponen el núcleo en el diseño y desarrollo de la investigación, para garantizar que los participantes sean tratados con cuidado y respeto aplicando “tres principios fundamentales: el consentimiento, la honestidad y el cuidado” (p. 25).

En los capítulos tres y cuatro los autores establecen una serie de pautas para la redacción del proyecto de investigación. La capacidad crítica en el proceso de revisión de la bibliografía para conocer y analizar el estado de la cuestión, permite al investigador mostrar su *posicionalidad* e identificar que vacíos existen en la temática y que puede ser, por tanto, una contribución original para la comunidad científica. Este proceso permite “afinar y pulir” el proyecto a través de la pregunta de investigación principal que ayuda a integrar “un foco nítido, claro y operativo” (p.59) para luego plantear las sub-preguntas de investigación.

En los enfoques metodológicos de investigación educativa subyacen tres principios filosóficos que los sustentan: la ontología, la epistemología y las visiones del mundo investigador (paradigmas). Este último son “la base para tomar decisiones en relación a la metodología” (p.69), aspecto que se desarrolla en el capítulo número cinco acompañado con ejemplos prácticos sobre los enfoques metodológicos más comunes: la investigación-acción (proceso que permite la reflexión sobre la práctica); la encuesta (como método eficaz para recoger las percepciones de

la población); el estudio de caso (que explora un contexto educativo determinado); las metodologías experimentales (intervenciones para el cambio en la práctica educativa); y los métodos mixtos (cuantitativo-cualitativo). La toma de decisiones en la recogida de datos, así como en la muestra seleccionada, se explican de manera detallada y ejemplificada en el capítulo seis para que la recopilación de datos se considere de “alta calidad”. Para ello es importante reflexionar en torno a los datos para evitar “imprecisiones o sesgos en la interpretación, lo que afectará a la utilidad de la investigación” (p.106). Estos aspectos se plantean en el capítulo siete sobre el análisis de los datos obtenidos teniendo en cuenta los criterios de validez y fiabilidad según el método utilizado.

El texto concluye con un esbozo de esquema para proyectos de investigación en el cual se podrá integrar las características expuestas a lo largo del texto. Esta obra nos ayuda a aprender y reflexionar que la mayoría de los estudios que se desarrollan en la investigación educativa están basados en las relaciones humanas (y no como meros sujetos de estudio), lo cual hace que los investigadores deben ser cuidadosos no sólo en la fase de recogida de datos, sino en todo el proceso de la investigación, y de esta manera evitar la vulnerabilidad de quien se investiga y de cómo elaborar el informe para evitar daños a los grupos investigados, pues “ningún proyecto de investigación es perfecto” (p.128).

Marcos Jesús Iglesias Martínez